

LA VÍA DEL TEATRO

Preguntaba un sabio: ¿Estáis seguros de que el Cielo no es esto, solo que andamos liéndola? Hacer teatro no es hacer el tonto, ni es una encuentro emocional, o intelectual siquiera, no es mentir, ni alejarnos de nuestra esencia. No es algo de cara afuera. De hecho hasta el verbo sería revisable, no hacemos teatro, co-creamos en el Teatro y para el Teatro. El Teatro, como todo Arte, es una vía de conocimiento del mundo y de uno mismo y de la realidad extendida, del Misterio que habitamos cada día, y que no vemos por nuestras anteojeras.

Todo en nuestra vida es un acto sagrado en la medida en que tendamos a ello. Cocinar, pintar, construir, viajar, criar, hablar, escribir, pasear, besar, curar, ser curado, morir, nacer, tomar un té, todo lo es, y nada tiene que ver con una forma u otra de religión, tiene que ver con un estado interno si dejamos espacio a la visión más amplia de todo ello para que nos vaya ampliando por dentro. ¿No será-como decía el sabio- que lo Divino es Todo, la vida misma? Si es así, el Teatro, la co-creación de todo lo Humano, es el Rito del Hombre-Dios por excelencia. Es dónde lo Creado visible muestra lo Creado invisible y se hacen Uno con lo que es y crea.

El Teatro es efímero, no existe sin un hombre y otro que le vea, no existe sin la mirada, ni se prolonga en el tiempo, penetra en él a través de sus muchas dimensiones. En algunas dimensiones del Tiempo, queda por mucho, en otras se desvanece, en otras siempre es. Pero en nuestro conocido espacio-tiempo, acaba cuando el encuentro desaparece. Tiene la cualidad de la vida tal como la conocemos, nace, vive y muere.

En este era muriente de utilitarismo y entretenimiento, del pensamiento y sentimiento básico, rutinario, machacón y pobre, de la imagen constante a costa del no pensamiento y la no comunicación real, ni la espera, en esta era dónde sobretodo no tenemos una idea de qué es el ser humano, y qué es lo creado, en esta torre de Babel, ...cada vez más, como en la maravillosa novela de Momo de Michael Ende, se consumen historias más o menos emotivas como chicles, sin digerirlas. Se nos va momificando el alma, y cada vez necesitamos más dosis de historias reales o ficticias, nos da igual, las mezclamos buscando un sentido en defender alguna parte de una u otra con un par de eslóganes, y pasamos a la siguiente.

El Teatro es una salvación del hombre, pues es dónde se espeja consigo mismo, y vamos camino de recuperarlo, no como cultura, sino como experiencia del espíritu. La Naturaleza está agotada, la consumimos como nos consumimos a nosotros mismos, porque no nos vemos. Porque todo lo engulle esa máquina ya muerta que sigue rodando por inercia y en momentos más fuerte por los empujones de los asustados, que creen que si paran, tras la destrucción no habrá nada. Lo hay, ya está naciendo entre el asfalto la nueva vida. Es hora de recuperar la Naturaleza de todo, incluido del Teatro. Así volveremos a estar vivos. Es hora de plantar, pero para ello antes debemos conocer la Tierra, las fuerzas de los planetas, la memoria del agua, y sobretodo nuestras semillas.

EL SER HUMANO

Dicen que el hombre es la medida de todas las cosas, desde luego en Teatro debiera serlo, así que... ¿Cómo vamos a formarnos como actores si no sabemos qué es un Humano, y nos ponemos de acuerdo en cómo llamamos a las partes mínimas para luego ir a su experiencia y desarrollo? ¿Qué manejamos en el escenario? ¿Qué ocurre que no manejamos?

Somos un Misterio. Dicen los textos sacros que estamos hecho a imagen y semejanza de Dios. ¿Pero Quién o Qué es Dios y Cómo es? Quizás conociéndonos a nosotros, lo sabremos en vez de intentar parecernos a una imagen mental limitada y diferente en cada uno según nuestras taras de aquello que todos llamamos sin saber quiénes somos.

Buscando en los pitagóricos, en los textos de dioses antiguos egipcios, hindúes, en el yoga, la Cábala, en el Gnosticismo, en la física, las matemáticas y en las historias de cada uno, en la propia vida se pueden encontrar muchas respuestas, y al final como no podía ser de otra manera, todas coinciden en un baile eterno que parece quietud, Quietud Viva inacabable, inabarcable.

Pero hay que ponerse de acuerdo y dividir, así que dividamos, me basaré en el Yoga, podía hacerlo en cualquier otro, esto no es algo cerrado que quede por favor muy claro, pero tampoco sin orden ni sentido. Y mantengámoslo en explicaciones básicas, para dar lugar luego a la verdad infinitamente más multidimensional que el papel.

El hombre está constituido por 7 dimensiones o cuerpos, que en algunos casos o para lo que nos ocupa, pueden ser 5, reuniéndose las 3 últimas en una sola pues son las que se escapan a nosotros y están más allá de las palabras.

CUERPO FÍSICO
CUERPO ETÉRICO
CUERPO EMOCIONAL
CUERPO MENTAL O YO
CUERPO ESPIRITUAL

Hay una ley de funcionamiento, y es que para poder trabajar con un cuerpo, hay que tener bien desarrollado el siguiente, si no quieres tener problemas y liarla, como decía el sabio.

Los actores trabajamos como mínimo con el físico, etérico y emocional, así que deberíamos tener bien desarrollado el mental. Si realmente queremos servir a este arte en su mayor extensión, el mental también se uniría y deberíamos poder entrar en el mental y por tanto hacerlo desde el espiritual. Tener un lugar de reposo y conciencia desde el que poder manejar los demás sin perdernos en ellos. Así pues hablaremos de los 5 cuerpos, para entenderlo mejor.

EL Cuerpo Físico es el de la materia, músculos, huesos, órganos, tejidos, que por si mismo no tiene movimiento, ni crecimiento, es el que compartimos con las rocas, por decirlo de alguna manera, con la tierra. Es el que permanece y se va descomponiendo cuando morimos.

El Cuerpo Etérico es el que hace que al comer, eso que comemos se transforme en nuestro cuerpo, es el de la respiración y el latido del corazón, el que compartimos con las plantas, el que permanece con el físico cuando dormimos. El que nos permite vivir, por lo que a veces se llama cuerpo vital, encargado de nuestros procesos internos con leyes que no pertenecen a nuestra voluntad si no a la propia vida y su desarrollo.

EL Cuerpo Emocional es como su nombre indica el cuerpo de nuestros sentimientos y emociones, que compartimos con los animales. Se dice que está formado por colores y es lo que también se llama el cuerpo astral. Éste varía en función de los nudos emocionales que tengamos o de los sentimientos que desarrollemos y con este cuerpo tan sutil y su arco-íris es también con el que trabajamos en el Teatro.

El Cuerpo Mental es el cuerpo a través del cual se manifiesta el Ser como intelecto, el conocedor, la mente, es el cuerpo de las abstracciones, el que comprende y se adentra en las relaciones de las cosas, en el Logos, es propio del hombre. El que ve las cosas como son sin la distorsión del gusto o rechazo. Es el que contiene los procesos puros de pensamiento.

El Cuerpo Espiritual o Crístico que aúna los 3 últimos es el lugar más allá de la mente es, el Ser, traspasa las dimensiones de espacio-tiempo habituales, y nos conecta en niveles profundamente sutiles con los demás, siendo Uno.

Estos mismos siete niveles están presentes tanto en nosotros como en la realidad que nos rodea, por eso se dice que cada persona tiene y habita su propia realidad. Pues cada uno tiene sus propias limitaciones y sesgos en cada uno de los planos, además de sus propias características planetarias y de nacimiento.

Es importante para el actor desarrollar progresivamente todos sus cuerpos y expandirlos para poder transmitir sin muros ni sesgos inconscientes e indeseados. Como personas esto parece una tarea hercúlea. Lo es. Pero hay algo tranquilizador, el esfuerzo trae la gracia, y el camino es tan importante como la meta. En ese trabajo, si se hace con conciencia y humildad, hay un toque de gracia que viene de los planos más elevados que nos sostiene y al que uno sirve en ese camino inacabable a corto plazo, por lo que si el trabajo es honesto, no se necesita ni más ni menos para ponerse en manos del Hecho Escénico que trae sus misterios y nos va impulsando.

Si el mundo y el Hombre está formado desde este orden, ya tenemos un lugar desde el que empezar a trabajar.

TRABAJO

Ya hemos dicho que esta división es formal, en realidad todos los cuerpos son uno, están interconectados, así que al trabajar uno trabajamos un poco los demás. Pero veamos un poco algunos de los acercamientos de nuestro trabajo.

Cuerpo físico y energético:

A través de asanas (posturas) de yoga, de ejercicios energéticos, de conciencia corporal, de ciertos bailes rituales, del juego del niño.

Cuerpo astral y energético:

A través de los pranayamas (respiraciones), de la belleza en el baile y el sonido, de las rasas o emociones básicas, del giro teatral basado en el giro sufí con empleo de las 9 emociones del sistema hindú, de la percepción de cambios y sentir en dichas emociones y sus derivadas. Improvisaciones. Atención. Mirada. Improvisaciones.

Cuerpo mental:

Estudio de diferentes vías de conocimiento y arquetipos de diferentes mitologías. Del estudio de la historia teatral unida a la historia del pensamiento del hombre. Relación entre diferentes vías del conocimiento. El estudio del lenguaje y el poder de la palabra. Dramaturgia. Lo Concreto y lo Universal. Interpretando Escenas del Teatro Universal. Re-creando nuevos mitos. Escenas teatrales.

Cuerpo espiritual:

Meditaciones. Contemplación de símbolos universales. Representación de grandes mitos. Escucha consciente de músicas. Giro Sufí. Mantras de diferentes lenguas. Apertura al Misterio, a lo Nuevo, a los diferentes estados de tiempo que se dan en una representación. Equilibrio. Poesía.

El BAILE y el CANTO, así como la creación de personajes y la inmersión emocional serán constantes a todos los planos o cuerpos y al trabajo. El constante Juego, y la unión de vías dionisíacas y apolíneas.

EL Cuerpo es el Templo de todos estos cuerpos, así que con el movimiento consciente y de belleza de sus diferentes partes activamos todos. Y el cuerpo espiritual se vierte como en cascada en los demás cuerpos. Este es el símbolo de la escalera de Jacob, por dónde los ángeles ascendían y descendían a la tierra, la puerta del Cielo. El movimiento no es solo hacia arriba ni solo hacia abajo es bidireccional. Como en un laberinto debemos recorrerlo hacia dentro Y después hacia la salida. Ese es el proceso de Creación.

Además de todos estos trabajos, se incluyen diferentes técnicas de interpretación y sobre todo la apertura a todo lo que se va desarrollando en el momento.

En el próximo apartado haremos un esbozo del acercamiento al personaje.

PERSONAJE

Todos somos personajes, todos tenemos todos los personajes dentro, y todos los personajes nos enseñan y tienen verdades que revelarnos de nosotros mismos y por tanto del mundo.

“Dios es una esfera cuyo centro está en todas partes y cuya circunferencia en ninguna”
Hermes Trismegisto

Perderse para encontrarse.

Uno no puede vestirse de otro personaje, la alquimia que se produce al encarnar a un personaje es mágica y roza el misterio.

De la misma forma que uno no puede convertirse en otro por mucho que conozca de él, el proceso de encarnación de un personaje es un viaje. Empieza en uno y ha de acabar en uno de nuevo, pero transformado.

Para poder dar un salto de un personaje, el nuestro con nuestras idiosincrasias, a otro con las suyas, hay un paso a través de un ser común y misterioso a lo largo del proceso, que es cuando uno más perdido se siente. Es un profundo encuentro con uno mismo de amor y expansión, a través del otro.

Hay un sacrificio, una redención, recuperación y una libertad ganada.

Es el verdadero entendimiento del otro. La verdadera compasión que no es de arriba abajo, ni siquiera de lado a lado sino de centro a centro.

Trabajamos con la energía del personaje, la voz, movimientos, los chakras del actor y el personaje, con sus diferentes cuerpos al servicio de esta expresión, y con el encuentro de muy diversas maneras, y en función del tipo de personaje que sea, y sus múltiples niveles arquetípico, psicológico, energético, corporal y sus lenguajes.

LA BELLEZA

La Belleza no es lo bonito, es un estado de Verdad.

Todos nuestras obras buscan el amparo de la Belleza, de aquello que lleva al ser humano a trascender su estructura personal y dejarse asombrar por esta dimensión más allá de las palabras, llamada por el esfuerzo de la entrega, la honestidad, el amor a lo que hacemos y la humildad ante lo que nos encontramos.

EL TIEMPO

La Eternidad del Instante que atraviesa, explota, expande y significa el tiempo lineal: el tiempo del escenario es el tiempo del altar de lo humano, de la vida que se multi-dimensiona.